

El Carmen de Palma de Mallorca tiene muchos siglos de historia y de vida. Nace allá por los años de 1320. Comunidad carmelitana que pervive hasta 1835. Comunidad que después de la exclaustación de este último año, de alguna manera, a través de muchos de sus religiosos, sigue presente en la ciudad. Están también las carmelitas descalzas, establecidas oficialmente en 1617. Este carmelitanismo hace fecundas posteriores iniciativas de acuerdo con las nuevas exigencias de los tiempos. Me refiero a las aportaciones fundacionales del P. Francisco Palau i Quer, con las congregaciones de Hermanos y Hermanas Terciarias del Carmen, erigidas en las islas, y en la misma ciudad de Palma de Mallorca. Ahora hablamos de los Carmelitas de la Enseñanza, fundados por el P. Francisco Palau, que abrieron una casa en el barrio de Santa Catalina. Origen del actual colegio-convento de Carmelitas Descalzos. Por esto se imponen dos períodos bien diferenciados en la forma, pero idénticos en el fondo.

#### A) HERMANOS CARMELITAS DE LA ENSEÑANZA (1863-1923)

La Congregación de Carmelitas de la Enseñanza, como acabamos de indicar, fueron fundados en Es Cubells (Ibiza) por los años de 1861-62. Y llegaron a Palma de Mallorca porque el P. Fundador estaba reorganizando el eremitorio de San Honorato de Randa. Los Hermanos Carmelitas nacían para atender enfermos y formar y educar a los niños y jóvenes, preferentemente, de familias pobres. Con esta finalidad abren una casa-colegio en las afueras de la ciudad de Palma, en Son Riera, cerca de la parroquia de San Magín.

Y comienza una labor humilde de donación y servicio al barrio que se traduce en una pequeña casa-colegio, pero con un cariño y afecto entrañable por parte de la gente que les confía, cada día en mayor número, el porvenir de sus familias: los niños.

Los alumnos van en aumento, hasta el punto que se hace necesario ampliar espacios para las aulas y para el deporte. Como también los Hermanos precisan vivienda adecuada y capilla de mayores proporciones. Capilla dedicada a la Virgen del Carmen.

Sabemos, también, que los responsables del colegio no se contentan con la escolaridad establecida por la ley. “Los Hermanos Terciarios Carmelitas (y no los religiosos, como dicen equivocadamente algunos periódicos) han abierto –en 1887– en el arrabal de Santa Catalina, de Palma de Mallorca, una escuela nocturna y gratuita para adultos, con el objeto de educar a los jóvenes obreros pobres en las letras y en el santo temor de Dios” (*Revista Carmelitana*, 11 [1887], p. 197).

Con todo, a los 60 años de su llegada al arrabal los Hermanos deben replantearse –por imperativos vocacionales– la necesidad de cerrar el colegio o buscar nuevos continuadores de su labor escolar. Estamos en la década de los años 1913 a 1923. Es la hora de

---

\* [Publicat a *Lluvia de Rosas*, 489 (setembre-octubre 1986), pp. 134-136.]

iniciar una nueva época. Antes, empero, de comentarla, es obligado nombrar, siquiera, a los educadores más señalados que pasaron por el colegio de la Virgen del Carmen hasta la fecha.

Podrían ser los hermanos: José Pedró i Canudas, de Manresa, “ocupado en la enseñanza de la doctrina cristiana a párvulos y a adultos, sirviendo de ejemplo a los vecinos de este arrabal con palabras y obras” (carta del párroco, 15-III-1868); Francisco Galiana, “Director de la Escuela de párvulos del Arrabal de Palma de Mallorca” (testimonio de 29-XI-1869); Juan Turmo y Bordetas, de Estada (Huesca), ingresado en la comunidad el 13 de junio de 1871; Juan Torres i Torres, nacido en San Mateo (Ibiza) y muerto en el colegio (6-III-1918). El colegio pasa a los carmelitas descalzos con los dos últimos Hermanos: Francisco de Jesús Agonizante (Jaime Zanoguera y Ferragut) que había ingresado en la casa el 20 de febrero de 1881, y Vicente del Angel Custodio (Turmo y Bordetas), entre los Hermanos desde el 7 de marzo de 1881.

## B) PADRES CARMELITAS DESCALZOS (1923-1986)

El día 24 de noviembre de 1923, fiesta de san Juan de la Cruz, los PP. Carmelitas Descalzos de la provincia religiosa de Catalunya, se hacían cargo del colegio Virgen del Carmen, de Palma de Mallorca. Los Hermanos Carmelitas de la Enseñanza de la localidad, dada la escasez de vocaciones, cedían el colegio a los Padres Carmelitas con la obligación de continuar, y mejorar en lo posible, la misión educativa. Se integraban a la nueva Orden los Hermanos Francisco de Jesús Agonizante (Zanoguera) y Vicente del Angel Custodio (Turmo). Y en ella permanecieron hasta la muerte estos abnegados “Hermanos”. Al primero le llegó el 30 de marzo de 1930, y al Hno. Vicente el 12 de enero de 1943. Y por lo mismo ambos pudieron ver y gozar las mejoras logradas con la nueva comunidad.

Mejoras gracias al tesón y amor a “las letras”, que diría santa Teresa de Jesús, del P. Martín de Jesús María y la generosa y sacrificada colaboración de los religiosos que han ido integrando el cuerpo docente y administrativo del colegio. Mejoras y sacrificios en aumento, hasta nuestros días. Porque todo colegio precisa de acuerdo con el alumnado y las exigencias educativas, una constante puesta a punto adecuada al correspondiente nivel escolar. Recordemos algunos acontecimientos más señalados de la casa religiosa.

Una vez terminados los primeros acomodos por dentro y por fuera del edificio existente, hubo de pensar en adquirir nuevos solares, sobre todo para edificar la adecuada iglesia conventual que posibilitara el trabajo ministerial adecuado de los respectivos sacerdotes y los correspondientes ingresos económicos para el colegio y comunidad. El 6 de diciembre de 1926 se formalizaba ante el notario Francisco de Paula Massanet la compraventa de unas parcelas junto al Colegio y el 19 de marzo del año siguiente se colocaba la primera piedra para el nuevo templo a la Virgen del Carmen. El primer cronista de la comunidad dice muy significativamente: “Desde el día memorable de esta fiesta hasta el día de la inauguración de la iglesia transcurrieron ocho años, en que se hizo una obra ingente por lo grandioso de la obra y al mismo tiempo ha resultado una filigrana de arte arquitectónico, siendo en conjunto una de las iglesias más bellas de Palma, y sin duda la mejor de estos tiempos modernos” (P. Alejo, *Breve resumen*, p. 127). Esto se escribía por las fechas de su inauguración (28 de junio de 1935). De estilo gótico, se debe al arquitecto Manuel Joaquín Raspall y Mayol, de Barcelona. La imagen de la Virgen del Carmen que preside es obra del famoso escultor Josep Llimona i Bruguera. Los ricos mosaicos del ábside son de la casa Luis Bru, de Barcelona.

Terminada la iglesia y superados, en parte, los problemas surgidos a raíz de la guerra civil española, comienza a pensarse seriamente en transformar por completo el edificio del colegio y del convento. Las obras, primero tímidamente, y luego con grandes riesgos, comenzaron hacia 1963 y prosiguieron hasta 1968. Se innovó completamente. Y mejoró –y mucho– la calificación del centro escolar comenzando por ser “Reconocido” y contando en la actualidad con cerca de un millar de alumnos, desde preescolar hasta COU. El centro acaba de publicar (1986) su *Carácter propio*, de acuerdo con la Ley Reguladora del Derecho a la Educación. Todo un “proyecto educativo”, desde “la Iglesia católica, que quiere ser fiel a Jesús, tiene el deber de descubrir y estudiar los signos del tiempo presente y de interpretarlos a la luz del Evangelio, y así poder responder a las cuestiones y necesidades fundamentales de la humanidad” (n. 2.1.1.). “De acuerdo con estos principios los Padres Carmelitas Descalzos se comprometen en el desarrollo de un programa de educación integral con la necesaria colaboración de la Comunidad Educativa” (1.4).

La comunidad escolar, y preferentemente los religiosos asumen también la responsabilidad parroquial creada en 1974. Colegio y parroquia, todo un reto para los carmelitas descalzos de Palma de Mallorca. Cabe señalar que desde hace un año participan plenamente en la labor educativa del centro las Carmelitas Misioneras Teresianas, hermanas, por vocación, de los fundadores del Colegio Virgen del Carmen (1863).